

Así pues, la utilidad de *Barroco esencial* es algo variable, en función del interés de cada epígrafe, según hemos ido señalando. Algo incompleto nos parece el dedicado al ideario estético-literario barroco, que deja fuera las referencias a otros géneros más sustanciales que la poesía cultista para conocer la mentalidad seiscentista. Los epígrafes dedicados a la espiritualidad y a lo que llama Checa «conocimiento y experiencia» no nos parecen demasiado significativos, fuera del valor puramente documental que puedan tener algunos de los textos elegidos.

Sí tienen mucho más interés los capítulos dedicados a la moral y el pensamiento político, tanto por incluir obras —o fragmentos de obras— inéditas desde su primera publicación, o de difícil acceso para un público no especializado, como por haber elegido las necesarias para ofrecer una panorámica general de los problemas principales sin entrar en particularismos poco útiles para el propósito global.

Son éstas, en cualquier caso, las inexcusables dificultades con que topa toda obra que pretenda ofrecer, mediante la antología de textos variopintos, una visión de conjunto de la mayor parte de las disciplinas humanistas en un período de singular complejidad política, cultural y artística como es el siglo xvii español.

HÉCTOR URZÁIZ TORTAJADA

DÍAZ DE BUSTAMANTE, J. M.: *Instrumentum Emblematicum*. Alpha-Omega. Reihe B. Indizes-Konkordanzen zur mittel und neulatinischen philologie, V. (Hildesheim: Georg Olms A 6, 1992), XV + 1.530 pp., 2 vols.

Estas líneas quieren dejar constancia de un libro que ha pasado (desafortunadamente) bastante inadvertido en el panorama de los estudios sobre la cultura áurea y no hay motivo que lo justifique. Porque hay que declarar de antemano, que este *Instrumentum* es una obra titánica y gigantesca, fruto ocasional de ese genio hispano (gallego) que de vez en cuando deja en nuestra historia intelectual una referencia bibliográfica que nos asombra por su sola existencia; por tanto, no conocerla, y peor todavía no aprovecharse de ella, es un pecado crítico sin penitencia posible. Suele acontecer, por demás, que el esfuerzo asombroso de construir esta arquitectura del saber sea tarea que toma para sí un solitario argonauta, sin más ayuda que la perseverancia y sin más referentes que su propio convencimiento. Así avanzan, en ocasiones, nuestros *saberes*, rindiendo pleitesía a quien los posee, los sabe transmitir y, además y no es poco, logra verlos impresos.

Aviso de comienzos que estos contundentes tomos no están pensados para ser leídos, y no por el hecho de estar en lengua latina, sino por tratarse de un *repertorium ad usum (privatum tantum)* que nos informa de un océano de textos: los *lemmata emblematicum* de una serie de obras de los siglos xvi y xvii. De esta insondable acumulación de ingenio, sabiduría, memoria y juego literario que representaron en la cultura europea los *lemma* de los emblemas, nuestro autor ha elaborado con una paciencia a prueba de cualquier base de datos o de cualquier programa de tratamiento de textos, un *thesaurus*

donde los términos declaran los *conceptos* que se utilizaron en la cosmovisión del mundo en aquellos siglos. El resultado es efectivamente un repertorio, un *loci* de referencias, pero tras la continuada procesión alfabética a dos columnas de la interminable lista de vocablos es fácil detectar que cada entrada es *de facto* una representación universal de todas las formas de nombrar y designar el mundo. En esta ocasión un diccionario se ha convertido en un teatro de la memoria.

La emblemática ha sido un territorio gráfico/literario bastante olvidado hasta los años de la postguerra europea por unos estudios críticos que tenían necesariamente que ser interdisciplinarios. A partir de esa fecha comienzan los asedios teóricos y editoriales, pero desde la magna *antología* de A. Henkel/A. Schöne (*Emblemata. Handbuch zur Sinnbil-kunst des XVI. und XVII. Jahrhunderts*, Stuttgart: J. B. Metzler, 1967) nos íbamos dando cuenta de la inabarcable extensión de una *forma* cultural que inundó la Europa áurea (*vid.*, por ejemplo, una de las bibliografías de J. Landwehr con cerca de 800 ediciones, *French, Italian, Spanish, and Portuguese Books of Devices and Emblems 1534-1827. A Bibliography*, Utrecht: Haentjens Dekker & Gumbert, 1976). Surgieron y se ampliaron los campos de estudio: tipología, fuentes, relaciones iconográficas, doctrina, difusión, etc. y comenzaron las ediciones facsímiles y (más o menos) críticas y rigurosas del almacén emblemático europeo e hispanoamericano. No obstante, al llegar a una *modernidad* de los estudios sobre el género, con una Society for Emblem Studies y una Sociedad de Emblemática Española incluidas, junto a una revista monográfica: *Emblematica. An Inter-disciplinary Journal for Emblem Studies* cerca del volumen 7, se ha visto la necesidad de partir de obras de referencia todavía no existentes, *instrumenta*, que nos permitan acceder con mayor seguridad a este inmenso *corpus* y de ellas partir (de nuevo) a otros territorios de estudio, dentro y fuera de las ya de por sí complejas extensiones emblemáticas.

Surge, así, el *Index* de P. M. Daly (con V. W. Callahan y S. Cutler, *Index Emblematicus. Andreas Alciatus. I The Latin Emblems, Indexes and List*, Toronto: University of Toronto Press, 1985) o para nuestro país el proyecto de un «Índice iconográfico de los libros de emblemas españoles» de J. Cull y A. Bernat, ahora que contamos con una magnífica bibliografía de P. F. Campa (*Emblemata Hispanica. An Annotated Bibliography of Spanish Emblem Literature to the Year 1700*, Durham and London: Duke University Press, 1990, reseñada en estas páginas, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 10 (1991-1992), pp. 355-359) e incluso con un inaugural Simposio (*Actas del I Simposio Internacional de Emblemática*, Teruel, 1 y 2 de octubre de 1991, Teruel: Instituto de Estudios Turolenses, 1994) y unas *Actas* del segundo (*I Simposio Internacional de Literatura Emblemática Hispánica*, La Coruña, 14-17 de septiembre de 1994) que esperan turno editorial.

En estos afanes, la obra de este profesor de *clásicas*, tozudo latinista que no repara en épocas, aparece con un espíritu de conciencia crítica desmesurado, sin interferir con el *Index* de Daly, como él mismo declara para evitar malentendidos (p. VII), y dejando bien asidas sus intenciones en diez preceptos de la «Introduction» («Praenotanda», pp. IX-XI) con el fin de delimitar y facilitar la consulta de la obra.

Una única *pega* puede ponerse a Díaz de Bustamante: haber vaciado tan sólo 17 fuentes, pero nos asusta pensar lo que hubiera sucedido de ampliar su interés bibliográfico (y lo que hubiera dicho en latín el esforzado editor alemán). Quiero pensar que ha tenido muy

presente el *lemma* del emblema XVII de Alciato: «*Quid excessi? quid admisi? quid omisi?*».

Él mismo declara que la historia de su trabajo está en un «exhaustive study of the mechanisms of Virgilian exegesis during the Middle Ages» (p. III), que no es mal inicio, pero no sé si (entonces) fue consciente de que al llegar al fin lo que en realidad hemos tenido la suerte de poseer es una nueva *polyanthea*, que en nada desmerece a las de Textor, Mirabellius o Langio (vid. V. Infantes: «*Officinas y Polyantheas*: los diccionarios secretos del Siglo de Oro», en *Homenaje a Eugenio Asensio* (Madrid: Gredos, 1988), pp. 31-46 y S. López Poza, «Florilegios, polyantheas, repertorios», en *Criticón*, 49 (1990), pp. 61-76). Lo que ocurre, es que nadie a finales de este milenio podía sospechar que alguien pudiera lograrlo. *Laus Deo*.

VÍCTOR INFANTES

*De lo particular a lo universal. El teatro español del siglo xx y su contexto*, ed. de John P. Gabriele (Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert Verlag / Iberoamericana, 1994)

A veces puede parecer, por la acumulación de informaciones cotidianas, que el teatro español contemporáneo interesa más a la crítica fuera de nuestro país que dentro y, muy en particular, a la crítica universitaria de los Estados Unidos, donde se produce un permanente debate dentro del planteamiento académico. Fruto de ese interés aparece ahora este libro editado por el profesor de teatro español del College of Wooster, lugar del encuentro, que recoge veinticinco estudios breves, seleccionados de las ponencias que se leyeron en el simposio celebrado entre el 15 y el 17 de abril de 1993. La organización de la obra se ciñe, por consiguiente, a la sucesiva presentación de esas intervenciones, ordenadas cronológicamente, atendiendo a los autores y temas analizados, con una extensión media de ocho a diez páginas.

Hay que reconocer el interés general del tema y las aportaciones que estos trabajos monográficos añaden al escaso panorama de estudios particulares, concretos, sobre autores españoles a veces poco conocidos y escasamente editados. Otras veces los estudios se refieren a aspectos menos desarrollados de autores críticamente ya tratados. Sin embargo, hay que advertir también algunas condiciones que limitan el alcance general de algunas aproximaciones analíticas.

Señalemos antes, como es de justicia, la variedad de autores tratados, la importancia indiscutible de algunos y la modernidad inmediata de otros muchos. El teatro español más reciente, sin prejuicios sociológicos, y especialmente el escrito por mujeres, está siendo seguido muy atentamente en estudios y revistas del hispanismo norteamericano. Aquí encontramos análisis de Valle-Inclán (4), Lorca (1), Alberti (2), Sastre (2), Buero (1), Olmo, Riaza, Arrabal, Gala, Ruibal, Pedrero, Romero, Sanchís Sinistierra, Mendoza, Cabal.

Las limitaciones se imponen por sí misma en el caso de la extensión. Por ello, la necesidad de elegir un aspecto concreto o una sola obra ofrece el peligro de la insuficiencia contextual y la reducción del análisis. Dejemos aparte el caso de la primera